

DEPARTAMENTO MA
 Francesc Rifé Studio
 Barcelona, España



VIBRANTE Y CLÁSICA



Las lámparas de brazos son diseño de Serge Merville.

Pocas veces el refinamiento ha encontrado una definición gráfica tan fiel como la que propone el arquitecto Francesc Rifé en el departamento MA, en Barcelona.

En colaboración con uno de los galeristas más importantes de esta capital del diseño española, Miquel Alzueta, Rifé consiguió un espacio que sabe jugar calidez y sofisticación; figuras clásicas y toques modernos, y elegancia francesa y el sello propio del artifice, quien es un especialista en el lujo sutil.

“Una de las solicitudes era conservar elementos decorativos que dotan de personalidad a la vivienda (marcos, molduras, chimenea, etcétera), y, a la vez, debía convertirse en el contenedor perfecto para ubicar mobiliario de Prouvé y otros clásicos contemporáneos”, explicó el director de Francesc Rifé Studio.

Así, el departamento, ubicado en el barrio de Pedralbes y parte de una construcción de estilo neoclásico, fue rehabilitado para dar lugar a un espacio neutro, en donde los principales protagonistas son muebles clásicos de emblemáticos diseñadores, mayoritariamente galos.





“La distribución de la vivienda se realiza a través del comedor, que, con mesa, sillas y buffet de Jean Prouvé y lámpara de Serge Mouille, separa la zona de día de la de noche”, detalló el artífice.

Las áreas sociales son complementadas por una amplia cocina, donde destaca un equipo de la firma Dada, una lámpara de brazos de Serge Mouille, así como una mesa de Jean Nouvel que sobresale de un librero con una amplia colección.

Al fondo, una pieza del artista local Miquel Mont brinda el contraste en esta área.

TRASCIENDE AL TIEMPO

Para Rifé, el ambiente protagonista lo alberga la sala de estar, que luce una chimenea de obra que preside una pequeña zona de lectura. La calidez de este espacio evoca la privacidad y refleja el confort que buscaba el usuario para su área de trabajo y donde pasa el mayor tiempo en la casa.

La legendaria butaca *Visiteur* de Jean Prouvé, así como un sillón de Jean Royere y una lámpara de pie de Greta Grossman dominan la estancia.

Mientras tanto, el dormitorio principal de esta propiedad de 240 metros cuadrados mantiene la lógica del interiorismo y se refuerza con



■ La cocina reúne un espacio de lectura y un antecomedor.

■ La cama fue hecha a la medida.



■ Un antiguo vestidor se rescató para la recámara principal.



■ En el mobiliario destacan diseños de figuras como Prouvé y Perriano.

Cortesía: Eugeni Pons

muebles de gran peso visual.

“Integramos un antiguo vestidor restaurado y pintado en negro. Además, el departamento cuenta con una habitación infantil con zona de juegos y baño propio. Este último y el baño de la habitación principal se han proyectado en piedra natural

caliza y roble”, abundó Rifé.

La madera de roble, dominante en todas las áreas, ofrece ese sentido vintage y cálido que se percibe al interior. En tanto, el parquet, colocado en forma de espiga, es un guiño a la época que corresponde la arquitectura del sitio.